

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. . . . 11 reales.
Seis. 20 »
Un año. 36 »

PROVINCIAS.

Tres meses. . . . 14 reales.
Seis. 26 »
Un año. 50 »

AMÉRICAS Y EXTRANJERO.

Tres meses. . . . 20 reales.
Seis. 38 »
Un año. 74 »

BARCELONA.

Números sueltos

MEDIO REAL

Atrasados Un real.



ADMINISTRACION

FONTANELLA 11.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes y no se servirán si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán un 10 por ciento por las suscripciones que hagan.

La Correspondencia al administrador del periódico.

PROVINCIAS.

15 Céntimos de Pta.
Atrasados 25 céntimos.

PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

ADVERTENCIA.

Habiéndose agotado la primera y numerosa tirada que hicimos del **ALMANAQUE DE EL LORO** para 1883, advertimos á los responsables que hemos verificado ya la segunda.

Pueden, por lo tanto, dichos señores, hacer nuevos pedidos, en los que disfrutarán, como antes, el descuento de 25 p. 00

EL LORO.

PERIÓDICO FESTIVO.

Hacia cualquier lado que se dirija la vista, tropiezáse con un horizonte cargado de nubes. Por todas partes nos amenaza una tempestad, nos amaga alguna desgracia ó nos acecha alguna horrible desdicha.

Lamentos desgarradores llenan el ambiente, llevando, por nuestros oídos, al corazón la tristeza y la confusión al entendimiento.

Bajo nuestras plantas se halla el abismo, del que nos separa solamente una capa de tierra, débil como tela de cebolla ó de cebollino, que debe ser, pensando sería y maduramento, mas débil aun.

El abismo, pues, está dispuesto á tragarnos, á cada instante y con nosotros á nuestros padres y á nuestros hijos, á nuestras hijas y á nuestras madres, á nuestros yernos y á nuestros suegros de ambos sexos (si es que los suegros tienen sexo, cosa que aun no han determinado Cuvier, Linneo, Benjamin Constant ni Martínez Campos); á nuestros nietos y á nuestros tataranietos y así sucesivamente.

Desdichas, infelicidades, catástrofes: este es nuestro porvenir; luto, desolación, muerte, sangre y exterminio: esto se respira, este es nuestro presente.

Y no queremos volver la vista al pasado, porque todo lo pasado huele mal y ya son no pocos los nauseabundos olores que atacan nuestra membrana pituitaria.

Bastanos consignar que así como «todo júbilo» era un tiempo «la gran Toledo», España es toda hoy tristeza inmensa, cual la que reina en los cementerios, mejor dicho, en las necrópolis que no ha construido, ni construirá el ayuntamiento de Madrid.

Ni el de ninguna otra parte tampoco.

Y bien mirado ¿para qué?

No pasará mucho tiempo sin que España entera sea, pese á todas las municipalidades, una inmensa necrópolis, construida por generacion espontánea á la cual se debe la instrucción de no pocos ministros; no pasará mucho tiempo, decimos, sin que España entera sea un inmenso montón de hu-

meantes ruinas, un caos sobre el cual flotaré el espíritu... de vino, que es el único espíritu que nos queda.

¿Y de quien será la responsabilidad de tan horrible catástrofe? ¿Sobre quien flojera la sangre de tantas víctimas? ¿Sobre que cabeza caerán los cascos del edificio social hecho pedazos prematuramente ó, como si dijéramos, muerto en la flor de su edad?

¡Ah! Nos parte el corazón el consignarlo; pero como hombres, como patriotas, como periodistas, no podemos menos de decirlo.

¿Y quien sabe? Tal vez sea tiempo todavía; acaso sea posible conjurar aun los terribles males que nos amenazan, si nuestra voz honrada es atendida; si se escuchan nuestros desinteresados consejos.

Digámoslo de una vez: la causa de todos nuestros males, no es otra que la funesta gestión de los funestos hombres que forman el funesto gobierno, representante del funesto partido fusionista.

Como, siendo todo un ellos, no han de ser funestos los destinos que esperan al país? Ni el destino de maestro de escuela tiene que ver con los de esta noble cuanto desdichada nación:

Que ese gobierno desaparezca; que sus hombres vuelvan á la nada de donde salieron sin deber y sin pagar, que su partido sea sembrado de sal ó de los recibos del impuesto de idem que para el caso viene á ser lo mismo; que nuestros amigos, y nuestros parientes y nuestros conocidos y nuestros correligionarios los sustituyan inmediatamente y entonces.... ¡Ah! entonces seguramente podremos exclamar como el profeta sabino:

«¡Aun hay patria, ¡Vengamos!»

De otra manera habremos de murmurar tristemente con el gran trágico inglés:

«Lasciate ogni speranza...»

¿Han creído Vs., lectores, que me he vuelto loco y que por eso he escrito todo lo que queda consignado?

Pues no hay nada de eso.

Pero la lectura asidua de periódicos serios y formales, como *El Imparcial*, *El Liberal* y otros, me ha sugerido la siguiente reflexión:

«Aquellos (los periódicos serios y formales), están llenos de chistes, cuentos, anécdotas, chascarrillos y otras amenidades y tratan en tono festivo las cuestiones mas serias, pareciendo como que se proponen ante todo y sobre todo, hacer reír; luego á los periódicos festivos y satíricos, no les queda otro recurso sino el de adoptar un tono tremebundo y patibulario y precuar principalmente hacer llorar.»

Y he querido hacer un ensayo del genero en el presente número.

Ni mas, ni menos.

UNA COTORRA.

NUESTROS MUÑECOS.

El general satisfactorio y silencioso está en desgracia.

Después de haber caído en manos de los fusionistas, se ha caído en la nieve.

Es de suponer que se habrá quedado frio.

Balaguer y Lopez Dominguez, Cánovas y Romero Robledo, hasta el mismo Sagasta, se rien de la desventura del general del lloron, no por la materialidad de la misma, sino porque parece profecía de que tras ella vendrá la gran caída.

Entre tanto que don Arsenio resbala, dos ó tres hombres del pueblo se entretienen en hacer una estatua de la libertad que da este gobierno.

Y procediendo lógicamente, hacen la estatua con nieve.

Porque la libertad fusionista está helada.

Y, como la nieve, se deshace, no quedando de ella.... ni agua.

COTORREO.

—Mamá ¿que es eso de *irregularizar* de que tanto hablan los periódicos?—preguntaba una jóven á su madre.

—Hija, eso quiere decir que algunos hombres, en lugar de contentarse con ver y tocar lo que no es suyo, se lo llevan; ni mas ni menos.

—¡Ay! mamá, pues yo quiero que me *irregularicen*

Un periódico veo publica un artículo con este epigrafe:

¡Ilustración!

Hacen bien en pedirla.

Porque es lo que mas falta les hace.

Segun un periódico ministerial las espadas *Lagaritjo* y *Frasuelo* han entrado á formar parte de la izquierda.

Si es cierto el hecho de que los dos *diestros* se han hecho *zurdos*, la fusion corre el riesgo de morir como ha vivido. Descabellada.

Una preciosa jóven patentina

De la alta sociedad, que llaman fina,

sensible, fiel, enamorada y tierna,

de la casa paterna

se fugó en Compañía de un Tenorio

á pasar unos días de jolgorio.

Su madre desdichada llora un río...

Su padre tiene un nudo en la garganta...

Claro: ¡panda por ahí con este friol!

¡Pero ya llevarian una mantala!

Un colega titula su artículo de fondo: *Triste cuadro*.

Se refiere al que presentan los caballeros que nos gobiernan. Me parece que hubiera sido mas propio decir:

¡Tristes cuadros!

Ó si no queria afligir á sus lectores con tanta tristeza:

¡Vaya unos cuadros!

Han sido habidos en Santander, varios jóvenes en el acto de estar forzando la puerta de una habitacion, que no era la suya.

¡Luego dirán que la policia se duerme!

Verdad es que después resultó que los jóvenes habidos es-

EL LORO.



El gran resbalon.
Ayuntamiento de Madrid

taban abriendo violentamente la puerta, por hacer un servicio a la dueña de la casa que había perdido la llave.

¡Pero no importa! ¡El caso es que fueron habidos!

¿Que no eran criminales?

Naturalmente.

Si lo hubieran sido ¿quien les echa un galgo?

Ha habido en el espacio
de cuatro días
sus siete terremotos
en Almería.
¡No tiembles, tierra,
que ya Martínez Campos
hablar no piensa!

De todas partes se quejan
de que, por nublado al cielo,
por delante del gran astro
no han visto pasar a Venus.
¡Bah! ¿Quien no ve diariamente
pasar a tiro de beso,
a una Venus, por delante
de cualquier... ¡carabinero!

Ha sido saqueada la iglesia parroquial de Brahojos (Valladolid.)

Y lo de siempre.

No se ha encontrado fracturada puerta ni ventana alguna.

Cuando sucede eso los jueces deben proceder... contra las imágenes...

Si no entra nadie de fuera
y ellas del templo ro salen,
hay por lo menos derecho
a suponerlas culpables.

Dice un periódico de Madrid que ha habido en Palacio una fiesta religiosa.

Y que un señor exministro asistió a ella con manto azul
bordado de plata, media y zapato de raso blanco con lazo azul, rico espadín y birrete con pluma
¡Zapato de raso blanco con lazo azul!

A Madrid de un salto
irán mas de cien
solo por mirarle
la punta del pie.

Al hacerse en Santander por el ayuntamiento la designación de presidentes para las elecciones provinciales, un concejal se escusó diciendo que le dolía la cabeza.

Y otro repuso que si todos siguieran el mismo sistema, habría que nombrar para dichos cargos a los curas parrocos.

Es verdad.

Y si a los curas parrocos les dolía también la cabeza, a los monaguillos.

Considerad, señores, si es que sentís,
cuantas perturbaciones y cuanto mal
puede traer, a veces, sobre el país,
un dolor de cabeza municipal.

Parece mentira que se escriban ciertas cosas.

Según *La Fe*, en Arévalo han dado principio las novenas a la Purísima Concepción.

Y dichas novenas revisten gran solemnidad «merced a un coro de distinguidas jóvenes que atraen mas concurrencia que los años anteriores.»

De lo cual puede deducirse que hay muchos devotos.... de las jóvenes distinguidas.

Un periódico puro llama salvajes a los mestizos.

Los mestizos pueden contestarle:

—¡Adios, paisano!

En las elecciones últimas
muy claro se ha conocido
que no pocos *candidatos*
eran solo... *candiditos*.

La nieve en Madrid, levanta más de media vara, haciendo muy difícil el tránsito.

Como en Barcelona.

Solo que aquí en vez de ser nieve es lodo.

¡Pero que lodo!

Versos (¡ay!)

«Y ya no ingrata vienes cual antes
por mis canciones a darme flores»

¿Con que habrá sustituido las flores esa ingrata?

¿Con arañazos? Casi los merece el poeta.

5 Siguen ¡ay! los versos:

«Todo lo que antes me daba encanto,
todo me inspira tristeza inmensa:
me arranca llanto»

Tu si que me arrancas el corazón, pícaruelo,

Los devotos granadinos sacaron en procesión a su excelencia Patrona para que lloviera y de esta manera aliviar el campo y que concluyera la carestía. Nada de esto sucedió,

En cambio, en cuanto se reunió el partido zurdo, ya no era llover, sino diluviar.

Estos si que son milagros.

El padre Lobo, miembro de la compañía de Jesús, ha fallecido.

Uno menos que muerda.

Continúan en las Administraciones de Correos leyendo periódicos.

¡Que buenos literatos van a salir!

Se va a estrenar en Madrid un juguete titulado *Entre salvajes*
Estoy seguro que en la obra se verifican elecciones

Afirma un periódico que el general Martínez Campos ha sentido mucho que se haya quemado la biblioteca de su ministerio.

¡Bah! Con dos pesetas se compra el Bertoldo, que es el libro que D. Arsenio consultaría más a menudo en sus ratos desocupados.

A «El Cardenal» semanario festivo, le largan los periódicos carlistas las siguientes flores... mustias!

«Papel renegado»

«Avechucho»

«Mendigo»

«Bobalicon»

«Zote de veras»

«Calabaza»

«Zarramplín»

«Matalote»

«Barbaro»

Lenguaje templado y culto, sin duda alguna. Pero no llaman *al Cardenal*.

Y esto sería todo lo peor que pudiera sucederle al periódico de la Coruña.

Una señora escribe a una de sus amigas para que vaya una temporada a su lado diciéndole que se lleve algo para estar ocupada en los ratos de ocio.

La amiga acepta y se lleva a su amante.

Histórico

—¿Sabe usted porque los pecados mas graves se llaman capitales?

—¡Yaya si lo sé porque casi todos dan intereses.

De la «Correspondencia de España:

«Las líneas telegráficas cursaban esta tarde con dificultad.»

¡Pobrecitas!

Puede usted propinarlas una buena dosis de sal de higuera.

Siete diputados obsequiaron con un banquete al Sr. Salmerón.

¿Siete?

Mal número.

Me recuerda las plagas de Egipto y los pecados capitales.

Y otros pecados que se perpetraron en las columnas de cierta publicación neo sagastina.

Coplas que le *arrojaron* al señor obispo de Teruel los seminaristas:

«Brindemos, brindemos
felicitaciones
al señor obispo
por sus dos sermones

Ay, ay, ¡que brillantes!
Ay, ay, ¡que elocuencia!
Ay, ay, ¡que belleza!
Ay, ay, ¡cuanta ciencia!

Aquí de la jota de la zarzuela *Las nueve de la noche*.

Ay, que zalameras,
Ay, que retrecheras
son las de Aragón.

Ay! ay! ay!

Después de oír semejante tiroteo, pronuncie usted sermones, Sr. Obispo,

Se ha puesto a la venta una nueva obrita titulada *Del Bras-*

sol al cementiri, viatge bufo tragich, de la que su autor ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar.

Está versificada con facilidad, tiene gracia y no carece de intención.

Además la ilustran preciosas viñetas del acreditado dibujante Sr. Moliné.

Y no cuesta mas que dos reales, aunque es fácil comprender por lo dicho que vale muchos mas,

De *La Voz Montañesa*:

«Ayer tomó posesión del cargo de oficial de la clase de terceros en este gobierno civil (el de Santander), Don Francisco Serrano y Domínguez.

«Supongo yo que con esto habrán terminado las desavenencias entre él y Sagasta»

Creo inútil decir a Vs. que esos son otros López.

Mejor dicho, otros Domínguez.

En Torrente aparece todas las noches un fantasma que tiene trastornados a los vecinos, los cuales, al anochecer, se meten en su casa y no hay quien asome las narices a la calle.

La autoridad ha tomado ya sus medidas para dar con el fantasma.

Mal Lecho: a los fantasmas se les debe dejar libremente para que anden por donde quieran.

A los que se debe perseguir es a los vecinos que les tienen miedo.

¡Por estupidos!

Dicen que dijo el Sr. Sagasta en el salón de conferencias:

«Me propongo de aquí adelante, ser con la prensa liberal hasta la exajeración; solo una cosa no he de tolerar: que ataque a las instituciones fundamentales. Muy benévolo si, excesivamente benévolo; pero al periódico que combata con habilidad o sin ella, lo que la Constitución declara inviolable, le perseguiré de muerte.»

Y dice *El Porvenir*.

«De fijo que el Sr. Sagasta no sabe lo que son instituciones fundamentales.

«Pues se lo vamos a recordar.

«Instituciones fundamentales son aquellas que derribó Sagasta en Cádiz en 1868; las que abandonó a sus enemigos en 1874 y las que, hace dos años, le inspiraban amargas censuras.

«Instituciones fundamentales son para Sagasta, las que dan de comer, de beber y de arder...»

No me afrevo a seguir copiando.

Porque temo que a mí me arda el pelo.

Y a otros las mejillas.

Versos de un semanario andaluz:

«¡Ay! Por verte ingrata mía
continuamente deliro,

¡Ay! deliro noche y día,

¡Ay! y por tu amor suspiro;

suspiro ¡ay! de alegría.»

Recomiendo al vate el licor del Polo de Orive.

Porque debe padecer dolor de muelas.

Desdoble un periódico democrata y comencio a leer:

«El gobierno fusionista es la calamidad mayor sufrida por España, en toda la época contemporánea.»

No estoy conforme.

A menos que después de *España*, añada sus provincias de Ultramar, islas adyacentes y posesiones de Africa.

Y amplie lo de *época contemporánea* haciéndolo extensivo a todas las pasadas y futuras.

TELEGRAMAS.

París 20.—Gambetta está peor
pues se siente aquejado de un dolor
que le ha obligado a hacer de nuevo cama.
A los demonios da cierta madama.
«Manos blancas no ofenden»

Solo es dicho de gentes que no entienden.

Londres a 21.—La cuestión

egipcia, nos dará una desazon;

tan solo una prudente retirada

dejará la bandera bien parada.

Mas si nos retiramos

¿Donde cobrar los cuartos que gastamos?

Madrid a 22.—Las discusiones

al gobierno dan muchas desazones.

Fusionistas están todos muy serios.

Ya se les queman hasta ministerios.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.